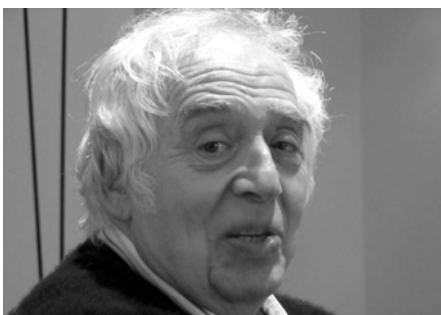


Análisis crítico de la religión

En el artículo que aparece en "Leído recientemente" ("Crítica de la Religión"), y que complementa a este, me refería a los libros publicados por Harold Bloom ("La religión Americana") y Karlheinz Deschner ("Historia criminal del Cristianismo"). Son dos formas muy diferentes de analizar el tema religioso.

En el primer caso, aun cuando Bloom parte de la incredulidad frente al hecho religioso, no deja de admirar la imaginación y el empeño de quienes han difundido creencias que, de alguna forma, representan un



modelo de creencias propio y desvinculado de las ideas religiosas del viejo continente, aunque en teoría sean herederas de las creencias religiosas europeas.

Su planteamiento parte del criterio de la existencia de una religión propia, totalmente americana y desvinculada de las corrientes religiosas europeas. Y después de

leer su libro, he de reconocer que no le falta razón.

Eso no significa que, en sus orígenes, las por él llamadas religiones americanas, no hayan tenido influencias de las creencias asentadas en el viejo continente, ni mucho menos. Lo que se plantea es que la suma de elementos externos e internos más las aportaciones de culturas diferentes, en algunos casos (por ejemplo la africana), han dado lugar un sistema de creencias totalmente nuevo y desvinculado de los que en parte han sido su origen.

Cuando Bloom habla de "la religión americana", en realidad no se limita a una única creencia. El concepto de religión americana se constituye por la suma de las creencias que comparten los mismos procesos en su origen y desarrollo, aunque puedan estar claramente diferenciadas hoy. Podríamos decir que participan de las mismas condiciones iniciales pero que su progreso ha seguido sendas diferentes.

En su libro, Bloom sostiene que cumplen estas condiciones los Mormones, los Adventistas del Séptimo Día, los Testigos de Jehová, Pentecostalistas, los Baptistas Sureños Fundamentalistas, a los que hay que añadir la Ciencia Cristiana y el Orfismo californiano, aunque estas dos últimas creencias tengan una relativa importancia ya que la primera está casi desaparecida y la segunda es un cúmulo de creencias algo heterogéneas relacionadas con la llamada "Nueva Era".

No voy a entrar en el desarrollo de los argumentos de Bloom ya que sería equivalente a la reproducción del libro en cuestión, y esa no es mi

intención. Pero si quiero resaltar el hecho de que en las creencias religiosas citadas, aunque parten de la biblia como base, ésta pasa a segundo termino ante la aparición de nuevos libros, bien sean "descubiertos" por iluminados o el resultado de las revelaciones de los "nuevos profetas".

Texto descubierto es el caso del "Libro del Mormón", el cual, según las creencias mormonas, es el resultado de la transcripción, del egipcio reformado (¿), realizada por Joseph Smith, mediante unas gafas (traductoras) facilitadas por un ángel, de los textos grabados en unas planchas doradas cuya localización le fue revelada. Tanto planchas como gafas (maravillosas) desaparecieron posteriormente.

Y ejemplo de textos escritos por los nuevos iluminados son "La Perla de gran precio" del propio Joseph Smith, o "La Gran Controversia" y "Espíritu de Profecía" de Ellen Harmon White (Adventismo del Séptimo Día).

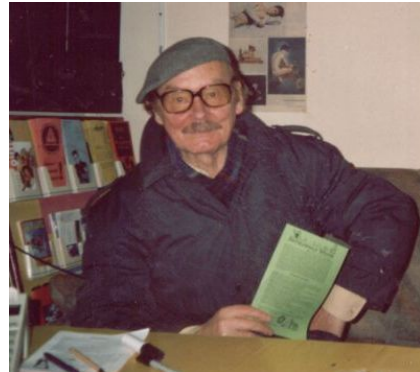
Quienes se apoyan fundamentalmente en la biblia lo hacen atribuyéndole una total infalibilidad y realizando una lectura literal de la misma, o bien dan una libre interpretación personal de la misma.

La combinación de todas estas características da lugar a un conjunto de creencias propicias al fanatismo y profundamente alejadas de los modelos seguidos en Europa. Aun cuando la base inicial sea la misma, la biblia, poco o nada tiene que ver el uso e interpretación que hacen esas creencias religiosas en relación al origen.

La falta de una carga más crítica sobre las creencias en si mismas no resta interés al tratamiento seguido del modelo de religión americano. Especialmente ante la expansión que se está dando de dichas creencias en América Latina y también en Europa, ya que este análisis permite entender mucho mejor los planteamientos absurdos y visiones oníricas de sus proselitistas y creyentes. O como pueden surgir grupos de posturas extremas y suicidas, como los tristemente famosos "Davidianos" (Waco, Texas, entre 72 y 86 muertos), hijos ideológicos de los Adventistas del Séptimo Día.

La otra cara de la moneda la representa Karlheinz Deschner. Y no porque sus críticas al cristianismo puedan parecer exacerbadas. Su trabajo es metódico y preciso, un análisis de los libros religiosos que son fundamento del cristianismo y de los escritos de los padres de la Iglesia, de los que entresaca las contradicciones, las falsedades, las manipulaciones.

Karlheinz Deschner no ha tenido una vida fácil. Al decidirse por ser crítico con el cristianismo, se ha encontrado con un muro de incomprensión y hasta de pura y simple represión ideológica. Su principal adversaria, directa o indirectamente, ha sido la Iglesia Católica, pues es la que se ha sentido más amenazada por la obra del escritor. Ello es así porque el periodo previsto de estudio abarcaba desde los inicios del cristianismo (incluyendo las bases judías del mismo) hasta la muerte de Otón III (1002) con lo que estamos en el periodo previo al primer Cisma (Cisma de Oriente – 1054), y por tanto en la época de una única iglesia (es un decir como se puede ver en la obra del autor de referencia) de la que la Iglesia Católica se considera claramente la heredera.



Iniciada la monumental obra en 1970, no obtuvo ayuda alguna oficial, hecho este derivado del contenido de la misma. En 1971 tuvo que enfrentarse a la acusación de difamación de la Iglesia, en los tribunales de Nuremberg. La sólida y coherente argumentación que pudo presentar le valieron la absolución, pero ello no impidió que la Iglesia Católica lograra aislarlo con un muro de silencio. Solo a partir de 1980 logró la publicación de sus obras fuera de Alemania y no es hasta 1988 en que se le da el primer reconocimiento público por su labor con el premio Arno Schmidt.

Este proceso de autentica censura no solo se dio en Alemania. En la referencia sobre el autor en la Wikipedia de versión inglesa, se especifica que, a fecha de noviembre de 2006, no se había traducido ninguno de sus libros al idioma inglés, lo que no deja de ser altamente significativo.

El acceso a dichos libros es problemático y en mi caso (he leído los tres primeros volúmenes) ha sido gracias a su localización, en versiones digitales, en Internet. Todo ello tras una larga búsqueda en librerías y tras recibir la información, por parte de un librero, que la edición realizada por la editorial Martínez Roca no había sido reeditada tras su absorción por parte de Planeta, supuestamente por orden de la dirección de esta última, comprendí que sería imposible encontrar tales libros. No tengo certeza sobre esta información, pero tampoco me resultaría extraño que sea tal como se me contó, a la vista de las peripecias sufridas por el autor.

Cabría preguntarse el porque de tanto encono si por otra parte existen multitud de obras literarias que ponen en cuestión el hecho religioso en general y al cristianismo y a la Iglesia Católica en particular. El hecho diferenciador es que estamos ante una obra que basa sus valoraciones en los mismos datos históricos que sirven de base a la creencia religiosa. Y

que la crítica se basa en un proceso meticuloso de análisis. Todo ello hace que el resultado sienta unas bases lógicas y científicas para cuestionar todo el cristianismo. En realidad no solo se cuestiona el catolicismo, si no que resultan puestas en duda todas las creencias que puedan englobarse, directa o indirectamente, con el cristianismo. Ahí radica la transcendencia de esta obra, si se cuestiona la validez de los hechos y principios sobre los que se basa toda la creencia, es el edificio entero el que corre peligro de derrumbarse.

A título de ejemplo, solo algunos apuntes:

En la historiografía cristiana es recurrente la afirmación de los innumerables mártires habidos a mano de los emperadores paganos. La realidad es otra muy diferente, ya que investigaciones serias y no refutadas cifran el total de víctimas en un margen de 1500 a 3000 para el total de "tres siglos de persecuciones", lo que no quiere decir que los cristianos no fueran perseguidos. Efectivamente lo fueron por... otros cristianos. Y sí, en este caso las víctimas fueron muchos miles. La imagen de un cuerpo único de creyentes unidos bajo un mismo pensamiento es totalmente falsa y las distintas sectas cristianas abundaron en demasía. La secta cristiana dominante consideraba a las demás como herejes y los perseguía con ferocidad. Pero como el control del poder político-social-religioso era cambiante el papel de perseguidor-perseguido también lo era.

El emperador Constantino es el artífice del Concilio de Nicea. Es más, él interviene directamente y se pronuncia sobre cuestiones de fe, siendo aclamado por los "Padres de la Iglesia" por su "sabiduría" y por ser el primer emperador "cristiano", él que eleva el cristianismo a religión oficial. Lo curioso es que Constantino solo se bautizó en el lecho de muerte, siendo pagano durante toda su vida y, en calidad de emperador romano, ejerció de su función sacerdotal pagana durante toda su vida.

De las epístolas de San Pablo, seis, probablemente siete, no fueron escritas por él. De las epístolas llamadas católicas, hasta finales del siglo IV solo dos se consideran auténticas, la primera de Juan y la primera de Pedro.

Para muestra un botón y no voy a extenderme más. Creo que es suficiente para hacerse una idea del cúmulo de información que se puede obtener de la lectura de dichos libros y el porque del empeño de la Iglesia Católica en silenciarlos.

Está claro que la formación histórica (más bien deformación) que hemos recibido en relación a la Iglesia Católica, en particular, y el cristianismo, en general, dista mucho de ser real y es, por el contrario, una clara manipulación. Bienvenidos todos aquellos trabajos de investigación seria que saque a la luz la verdad.